



EL LIBERTADOR GALOPANTE.

***Nuestro objetivo es aprender, enseñar,
defender y difundir el ideario libertario
a nivel transversal en Guatemala.***



Ya vemos los primeros frutos.
Este mes ha destacado por una gran difusión y dispersión del ideal libertario. Además, hemos notada cada vez mas afluencia en nuestras actividades.

Actividades de agosto.

04 – Charla a estudiantes de San Juan Sacatepéquez.

Gracias a Keyla C., participante del MLG, se tuvo la oportunidad de dar una exposición interactiva de economía política austriaca en el “Colegio Inteligencias Múltiples”, ubicado en San Juan Sacatepéquez. Con un publico de más de 80 alumnos de diversificado, tuvimos la posibilidad de hablar de la economía como ciencia de la acción humana, de la sociedad libre y las trampas de discurso que emplean los políticos para engañar a las personas y triunfar con el populismo. Debido al rotundo éxito de la jornada, esta se repetirá próximamente, extendiendo el alcance de los libertarios a las cercanías de la ciudad capital.

05 – Segundo Congreso Libertario junto al Instituto Mises Guatemala.

Tan solo un día después de la vigorizante charla impartida por Franco L. Farías en Sacatepéquez, se llevó a cabo el segundo congreso libertario de Guatemala, esta vez con la presencia del Mises Institute de Guatemala, con la presentación de “La filosofía política desde Lao-Tse hasta Rothbard” a cargo de Luis Valenzuela.

Además de ello, y como siempre, se contó con amenas platicas y discusiones sobre el ideal libertario y como se debería impartir en Guatemala, la actividad estuvo rondando los 20 miembros, quienes han deseado empezar a colaborar para próximos congresos, trayendo comidas y bebidas para todos.



26 – Coloquio: Ventajas y desventajas de la victoria de Milei.

El candidato a la presidencia argentina, Javier Milei, ha ganado las elecciones PASO (primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias) en su país. Junto a ello, se suscitan muchas dudas en el mundo libertario. El autodenominado libertario ofrece muchas propuestas que, podría decirse, encaminan a la sociedad libre, sin embargo, hay quienes guardan sus apreciaciones con respecto a la victoria de Milei y la entrada de libertarios al poder político.

Junto a más de 20 personas se conversó, por mas de una hora, lo bueno, lo malo y lo feo de Javier Milei.

Conclusiones:

Lo que nunca seremos es personalistas, caudillistas o creedores de un mesías en política. Con relación a Milei, nos mantendremos alejados y observando como se lleva a cabo su posible gobierno. Vamos a criticar cuando haya que hacerlo y si es que cae en las practicas que tanto denostó en el pasado, a la par que aplaudiremos cuando se ac-



actúe de modo libertario. Ante todo, no somos una ideología, sino una posición ética que siempre busca acercarse a la verdad.

¡Escribenos un DM y participa!

Coloquio Online

ventajas y desventajas de la **Victoria de Milei**

Fecha: 26/08/2023

Horario: 18:00 hrs

07, 14, 21 y 28 – Continua el curso de Economía Política Austriaca con Kurt Noeding.

Todos los martes del mes, de 19:00 a 20:00 horas, los libertarios nos conectamos desde Guatemala y Perú para desentrañar hasta la última coma de la Introducción a la Escuela Austriaca de Economía del profesor Gabriel Zanotti. Este mes terminamos el primer capítulo del libro y comenzamos el segundo, titulado “El Mercado”. También se ha aprovechado la instancia para conversar sobre epistemología y filosofía de las ciencias sociales.

El Libro del mes.

El Centro de estudios Libertarios de Guatemala (CEL) solicitó a El Libertador Galopante la participación en el periódico con la creación de dos secciones: El libro del mes y los artículos de opinión.

El libro del mes es una recomendación, seguida por un breve resumen y comentario, de un texto breve que resulte interesante para comprender las ciencias sociales y las ideas libertarias.

Para septiembre, el libro del mes es **¿Qué es el Anarcocapitalismo? De Daniel R. Carreiro.**

Este breve pero elocuente ensayo del Doctor Carreiro explica de una manera audaz y sencilla que es el anarcocapitalismo, afortunadamente

y gracias al permiso de D. Carreiro lo publicamos en la sección de artículos de opinión de este número. Recomendamos también este preciso ensayo pues es una de las pocas ocasiones en las que tendremos al autor con nosotros, por lo que toda duda, inconformidad o crítica podrá ser respondida de primera mano.



Artículos de opinión.

En esta sección, los libertarios podrán expresar su sentir libremente en menos de 1000 palabras. Si deseas enviar tu artículo, comentario, crítica o similar, envía un correo a celibertarios.gt@gmail.com Con tu nombre y foto (opcional) o especificado si quieres publicar como anónimo, además del documento en formato Word.

Dentro del documento debe de incluirse un título, la fecha y lugar donde se realizó el escrito, si desea puede agregar algún medio de contacto al final del artículo para que los lectores se comuniquen con usted.

¿Qué es el Anarcocapitalismo?

Daniel R. Carreiro. Ph. D.

Alguien que se ve obligado a trabajar por la fuerza para otra persona es un esclavo. El amo puede ser más o menos benévolo, generoso o magnánimo y puede incluso llegar a proporcionar un gran número de bienes y servicios a su siervo. Pero eso no cambia el hecho de que la persona obligada a trabajar por la fuerza sigue estando sometida al

yugo de la esclavitud.

Por otra parte, diversos institutos y think tanks calculan en todo el mundo lo que se conoce como el Día de la Liberación Fiscal (Tax Freedom Day, como se llama en el mundo anglosajón) Este día es la fecha en la que los ciudadanos de un determinado país han generado suficientes ingresos para pagar todos los impuestos al Estado. A partir de entonces es cuando comienzan a trabajar para sí mismos.

Aunque estos estudios tienden a recomendar la reducción de la carga impositiva y, aunque es muy importante a efectos informativos conocer cuánto tiempo de su vida emplea la gente para pagar impuestos, hay, sin embargo, una cuestión que estos estudios no suelen plantear: ¿Cuándo debería ser el Día de la Liberación Fiscal?

Si se acepta la definición previa, cualquier respuesta que no sea el 1 de enero está justificando la esclavitud, es decir, está justificando la situación de aquellas personas que se ven obligadas a trabajar por la fuerza para otros.

Pues bien, el anarcocapitalismo es aquella teoría que se opone completa y sistemáticamente a todo tipo de esclavitud y que, por lo tanto, considera que ninguna persona debería ser obligada mediante la coacción y la violencia a entregar parte de los frutos de su trabajo a otras personas, lo que incluye pagar impuestos. A esta tradición de pensamiento pertenecen autores como Gustave de Molinari, Lysander Spooner, Murray N. Rothbard, Hans Hermann-Hoppe, Jesús Huerta de Soto o Miguel Anxo Bastos.

El anarcocapitalismo es una teoría política cuyo eje central es la investigación sobre el uso legítimo de la fuerza física, de la violencia. El postulado fundamental del anarcocapitalismo es el Principio de la No-Agresión. Según este principio nadie tiene derecho a iniciar el uso de la violencia física contra las



personas o las propiedades de terceros. Este principio establece una distinción muy clara entre la violencia agresiva, que sería ilegítima, y la violencia defensiva, que sería perfectamente admisible. Así, por ejemplo, sería ilegítima la violencia que ejercen un atracador o un violador contra sus víctimas pero sería perfectamente legítima la violencia ejercida por esas mismas víctimas para defenderse de la agresión de sus asaltantes.

Un sociólogo alemán llamado Franz Oppenheimer (quien, por cierto, no era un anarcocapitalista) estableció, en su obra *El Estado*, una diferencia fundamental entre los dos únicos medios que existen para conseguir e incrementar los recursos y la riqueza de los que uno dispone. Por una parte, según Oppenheimer, tendríamos los medios económicos, que serían la producción y el intercambio. Estos medios son pacíficos y voluntarios y consiguen un incremento general de la riqueza, sin perjudicar a nadie. Por otra parte tendríamos los medios políticos, que serían la extorsión, el fraude y el robo. Estos medios emplean la violencia, necesitan de la existencia de riqueza previa generada mediante los medios económicos, son parasitarios y suponen un juego de suma cero, es decir, sólo pueden incrementar la riqueza de unos a costa de reducir la de otros. Según este sociólogo el Estado sería la organización sistemática de los medios políticos.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta que el Estado emplea de manera sistemática los medios políticos y vulnera, de esta forma, el principio de la No-Agresión, la teoría política anarcocapitalista considera que el Estado es una organización ilegítima y que debería ser sustituida por sistemas sociales basados en relaciones libres y voluntarias.

El anarcocapitalismo es, además, una teoría que busca la consistencia

en tres ámbitos de estudio fundamentales: la economía, la justicia y la historia. Así, los autores de esta corriente no aceptan, en ninguno de estos ámbitos de estudio, excepciones injustificadas a los principios generales de los que parten.

En economía (particularmente aquellos autores anarcocapitalistas que son a la vez seguidores de la Escuela Austriaca) consideran que las leyes económicas se aplican de igual manera a todos los bienes y servicios. Los principios de la teoría subjetiva del valor, de la utilidad marginal, del cálculo económico, etc., afectan por igual a todos los bienes económicos. Los economistas de la Escuela Austriaca consideran que el mercado es una institución que responde de manera adecuada a los deseos de los consumidores a la hora de proporcionar bienes y servicios mientras que el Estado no lo es. Los autores anarcocapitalistas comparten esa idea pero aplican esa noción a la provisión de todos los bienes, incluidas la seguridad y la justicia.

En lo que se refiere a la teoría de la justicia, estos autores tampoco aceptan excepciones arbitrarias. Si un acto en concreto es considerado ilegítimo e injusto seguirá siendo considerado de tal manera independientemente de quién lo realice. Por ejemplo, si consideramos que el robo es un acto violento e injusto que, en ningún caso, puede considerarse legítimo, esto será así tanto si el ladrón es un malhechor enmascarado que asalta a sus víctimas en un descampado como si es un representante público que utiliza el aparato de coerción del Estado para recaudar impuestos.

En lo que se refiere al tercer ámbito de estudio los autores de esta corriente utilizan la obra de un grupo de historiadores, sociólogos y antropólogos que estudiaron en profundidad los mecanismos a través de los cuáles aparecieron

las formas políticas que, con el paso del tiempo, darían lugar a esa forma concreta que hoy conocemos con el nombre de Estado. Según autores como Alexander Rustow, Roberto L. Carneiro o Charles Tilly, el origen del Estado, lejos de encontrarse en un contrato social o en relaciones pacíficas y voluntarias, se encuentra en la guerra, la conquista y la rapiña.

Por último, en esta pequeña introducción, es conveniente aclarar un punto muy importante que se tiende, a veces, a olvidar: el anarcocapitalismo no es una filosofía moral. No le dice a la gente cómo tiene que vivir, o cuáles son los objetivos que debe plantearse en la vida. Se limita a establecer cuáles son aquellas circunstancias en las que es justo o legítimo emplear la violencia física y aquellas en las que no lo es. Los autores de esta tradición defienden el capitalismo porque consideran que respeta el principio de la No-Agresión y porque sostienen que es el sistema económico que promueve un mayor incremento de la riqueza y de la mejora de la calidad de vida para todos. Pero el capitalismo sólo es una de las múltiples formas de organización económica compatibles con el respeto al principio de la No-Agresión. Un grupo de personas que vivan en una economía tribal, o comunitaria, o tradicional y que no quieran formar parte de una economía de tipo capitalista tienen toda la legitimidad para no hacerlo y nadie tendría derecho a iniciar la violencia física contra sus personas y propiedades. Por eso, hay algunos autores que proponen denominaciones diferentes para esta tradición de pensamiento como, por ejemplo, Gerard Casey que propone el término de Anarquía Libertaria.



Traduciendo políticos: ¿fallas de mercado?

Franco L. Farías.

18-08-2023 Ciudad de Guatemala, Guatemala

Cuando Aristóteles decía que somos un Zoon Politikón, animales políticos, ruego esto se interprete como que, al vivir en sociedad, inexorablemente actuamos y tomamos postura frente a los cambios o la administración de nuestra ciudad, aldea, vecindad, etc. Este concepto —el de animal político— nunca debe interpretarse como que todos somos políticos, en cuanto a los políticos profesionales (o, aspirantes a) de hoy.

Pues no hay mayor lacra social que los políticos profesionales. Son profesionales, sí; pero en el vil arte del engaño y en sustraer, compulsivamente, una parte —no menor— de nuestros ingresos. Ellos, comúnmente, les llaman impuestos y los tildan de necesarios, pero ¿en qué sociedad es necesario robar para que esta siga existiendo? En ninguna parte. Los impuestos son similares a ser robado por un ladrón y que, después de un tiempo, vuelva con un helado y te lo regale (a pesar de que lo compró con tu dinero), exigiéndote a cambio devoción y respeto porque te regaló el helado. Diría algo como «si no fuera por mí, nadie te habría comprado este helado».

Además, esto es otra “falla del mercado”. La esencia del robo sigue intacta, lo único que cambió fue que, después del robo, se usó parte del dinero para comprarle algo. Esto que ahora es tan fácil de apreciar, cuando lo dice un político profesional es casi imperceptible, cuando dice: «subamos impuestos» ¿Qué otra cosa dice más que «queremos robar más»? Es precisamente esto, la capacidad de hacer ver la esclavitud como libertad, la guerra como paz y la ignorancia como sabiduría (¡igual que en 1984!). Una capacidad que los hace tan desagra-

dables para quienes buscamos vivir honestamente.

Cuando los políticos quieren intervenir en el mercado, ya sea para beneficiar a algún amigo empresario, llenar más sus bolsillos o ceguera ideológica, que les impide ver cómo funcionan realmente las cosas, acusan “fallas de mercado”. Sacan a la palestra estas “fallas de mercado” cuando ocurre algo que ellos no quieren que suceda. Luego, el benevolente Estado es quien puede arreglar dicha falla y, sorpresa, solo sabe arreglarlas restringiendo la libertad de los ciudadanos.

N. G. Mankiw, uno de los economistas favoritos de los políticos, nos dice que «Los economistas utilizan el término falla del mercado para referirse a una situación en la cual el mercado, por sí solo, no asigna eficientemente los recursos». ¿Será que, realmente, puede fallar el mercado? Preguntémosnos entonces qué es el mercado. El mercado, simplemente, es el proceso de interacción e intercambio de los individuos. En palabras sencillas, el mercado no es más que las interacciones (compras, ventas, trueques, etc.) que tenemos las personas cuando vivimos conectados los unos con los otros.

Cuando se dice que el mercado asigna los recursos, simplemente estamos diciendo que, cuando algo es muy apetecido, nuevos proveedores llegarán para ofrecer el bien apetecido y asignarán sus recursos a la producción de este. Asimismo, cuando un bien es despreciado por la gran mayoría de personas —nadie lo requiere para alcanzar un fin—, quienes producen ese bien despreciado, destinan sus recursos a la producción de bienes más deseados por la sociedad.

Luego, cuando se nos dice que las “fallas de mercado” hacen que el mercado no destine los recursos de manera eficiente, entendiendo lo que es, realmente, el mercado y cómo se asignan los recursos en la economía, pareciera que lo que los

políticos realmente quieren decir es: «ustedes, el pueblo tonto, ni siquiera sabe lo que quiere (pero sí son aptos para votar). Yo, el político sabelotodo, sé mejor que ustedes qué es lo que ustedes quieren, así que dejen de comprar y vender esas cosas que en verdad no quieren, compren y vendan solo lo que yo les digo y al precio que les digo».

Pareciera entonces que los políticos, una vez más —para sorpresa de nadie—, les han mentido a los ciudadanos. No existen tales cosas como “fallas de mercado”, solo cosas que los políticos quieren que hagan y cosas que no.

Arenga.

¿Qué hacer ahora?

Finalmente, ya sucedió, han concluido las elecciones presidenciales. Y pese a que eso no ha limitado la farándula política, lo que sucedió ya ha sucedido, es momento de pasar a la ofensiva.

Por suerte, para muchos ahora es más fácil identificar el peligroso poder que se encierra en las garras del estado. Mientras algunos señalan que ese poder solo puede ser manipulado por las manos más prudentes, nosotros sabemos que nadie tiene el derecho de tener las vidas de las personas como si de un titiritero se tratara.

Hay muchos camaradas que están asustados por el gobierno que viene, les sugiero que aprovechen de transformar ese miedo en acciones concretas que vayan en favor de la libertad individual. Debemos usar estos meses de transición para articular una base sólida de personas con convicción por una sociedad justa, legítima y libre, que pueda, posteriormente, mostrarse como una fuerza cultural en la calle. De ahí que es tan crucial expandir el mensaje libertario fuera de la capital, pues es la gente del interior la que resultaría más beneficiada por las ideas de libre mercado y responsabilidad individual.

